

ad. 2. Y el concepto mirexal vencillo en obscuridad egerecitado para conocer á Dios, es tomado del conocimiento natural, y asi está dentro de las semejanzas vacadas de la fantasia, y con su cooperacion se ayudada la contemplacion intelectual por mas abstraída que sea. Y aunq; esta contemplacion se reciba á modo sobrenatural, acáeas esto mismo, porque aquí no se descubre el rayo divino, (esto es la luz increada de la Divinidad) sino cubierto con algun velo, y semejanza representada á m̄o modo de entender que no tiene de lo visible conocido á lo invisible q̄ no conocemos.

Lo mismo declaxó Santo Thom. 22, q. 18o, à 5. ad 2, diciendo: la contemplacion humana segun el estado presente, no puede ser sin semejanza fantasía, porque es comnatura al hombre rex las especies inteligibles en la semejanza de la fantasía. Pero no del modo q̄ el conocimiento intelectual pase en estas semejanzas, sino que en ellas contemple la quiera de la verdad inteligible q̄ es Dios, y esto no solo en el conocimiento natural, sino en las cosas q̄ conocemos y su relation. A cuyo p̄ito dice S. Dionicio q̄ la caridad divina no manifiesta las perfecciones divinas en las gerarquias de los Áng. por medio de

ciertas semejanzas, q̄ virtud de las quales no me restituídos en el rayo vencillo, esto es, en el conocimiento vencillo de la verdad intelligible. Y de este modo se ha de entender lo que dices. Gregorio, q̄ los contemplativos no tienen consigo, las sombras de las cosas corporales, esto es, q̄ que no quiera en ellas su contemplacion, como antea en la consideracion de la summa verdad.

Dedeciendo á S. Dionicio dice, q̄ no se detenga el entendimiento en estas semejanzas, sino q̄ se ellas se entienda á la contemplacion en conocimiento vencillo, quitando las operaciones intelectuales quanto á lo acto de la razón, y engolstandose en la tuya de la fe.

### Libro Tercero. De la subida del Alma á Dios.

#### Cap. 1º

Como purifica Dios á las almas contemplantivas, rmas veces á lo suave, y otras á lo penoso; y quan vil es la purgacion por nosa.

Todo lo dió hasta aqui ha lugars quando el alma se halla alentada, ó q̄ lo meng no muy seca y desabrida en la Oracion. Pero como en

este camino hai tiempo de bonanza, y de tormenta, en esto se halla el alma, como destituida de lo socorro interior que la guianban á Dios qto. al conocimiento, y afecto. S. Buenaventura dice, que de dos modos se purifica el alma, así como en lo material, se purifica una cosa, ó con fuego, ó con agua. La primera purga es defuego en q. se purifica el alma con las comunicaciones divinas a modo illuminatiro, y abrazo, influencias con q. el Espíritu Santo enciende el fuego en las almas q. lo buscan en la oración. 2.

S. D. 18, q. 2. arr. 2. infin. Y quando este fuego lo acrisola mas entrecadamente, es en el grado de amor inflamado q. llama el Santo amor hambriento, è impaciente, en la declaracion q. hace de él, y comumne le llama amioan de amor, y sucede quando esta el alma purificada con trabajos, y nacia de apetito desordenado, y ha comenzado a gustar a lo sobrenatural del mansar de lo Biena venturado, y con el otor, y sabor de él, q. nixue con él, donde se lo ha de comunicar mas en abundancia en el dertierro, y con harina en la Patria, Opuse. 61 de gr. am. 5. 3. 5. D. 32, q. 1. à 1 infin.

El segundo modo de purificacion es de agua, esto es, de aflicciones, y trabajos, así interior,

como exterior: tratara se brevemente de lo interior: como mas propio es lo contemplativo: advirtiendo q. así en lo Ang. como en los hombres guarda este orden la divina sabiduria, que á la purgacion se sigue la iluminacion, y á la iluminacion la perfeccion. Por esto grado q. S. Dionisio llama especiales ordenaciones analogicas, y luego ascensiones, ó cubidas, viéterantando Dios al alma, purificandola tanto mas extrahemente, quanto mas copioram te huixes se ver illuminada, y mas altamente perfeccionada.

Y quando el Señor quiere arreantar mucho á una alma la entra primero en la legia de los trabajos, y despues en el prisol del amor inflamado, quanto mayor ha de ser la perfeccion á q. quiera terantaria. San Buenaventura llama a esta purgativa espiritual que rae el orin de lo ricio que recupera la lux de la gracia. Person la llamas antiparistasis q. fortifica la virtud contraria, criol donde se purifica el ovo, y rara con que herida el alma del amargor á la guardia, y del peso de la tribulacion, á la ligereza de la contemplacion. S. Juan de la Cruz la diride en doy partar en sensible, è intelectual: la primera es con la q. Dio dispone al alma q. sacarla de la oracion sencilla á la intelectual, y de la meditacion á la contemplacion: la segundia con q. purifica-

Dijo la parte espiritual del alma q. disponerla para la unión divina. La primera purgación es para quitar los impedimentos a la luz divina quales son las representaciones sensibles. La segunda es q. purga al alma de toda confusión y divisiñ, como disposición q. en una alta forma, de suerte que ha de ser reducida a aquello en quien ha de ver perfeccionada.

## Capit. 2

De la substancia de esta purgación quanto a la parte sensible del alma.

La substancia de esta purgación es una influencia divina que envía al alma, no a modo iluminativo, y católico, como en la purificación de fuego, sino a modo purgativo, y penitencial con q. Dijo rá limpiando al alma lo q. se le desempeña, particularmente en la parte sensible del desorden de las pasiones, y apetitos, y en la parte intelectiva de las calidades baratas, y harias adquirido vía la comunicación de los sentidos. Tanta una mas. Dionisio, purificatira en la primera purg. por que dispone, y purifica al alma para ser iluminada, y en la segunda la llama, perfecciona en un sacrificio divinísimo, por q. perfecciona al alma para mirarla, y corregirla a Dio. En la primera entran muchos, y porque en

ella son llamados a la contemplación; pero en la segunda entran pocos, y que no a todo dispone. Dijo para tanta altura como pide la razon con Dio para que esta purificación dispone.

Embiote esa influencia primero al alma q. las partes sensibles, y camina hacia la intelectual, como las demás calidades del alma q. caminan de lo imperfecto a lo perfecto. En la primera purgación juntamente con los efectos de la influencia, que son otras curidad en la aprehensione imaginaria, y quedan en el apetito sensitivo, q. estirilitan los arcaduces sensibles para desatar al alma de ellos, y hacerla buscar su contento en los arcaduces espirituales, huiendo trabajo, como tentacion, vencimiento, impaciencias, escrupulos, tentacion, defeces, representacion. Si blasfemia o formas baterias, como guerra, y morimiento de calidades contrarias, quando se ha de introducir una forma y expeler otra.

San Agustin in enaxiat. Ps. 28. declara a este proposito lo q. dijo Christo a S. Pablo la virtud de perfección en la flagrancia. Etio. Thom. dice, q. las pasiones, y tentacion, con ocasional mente gloriosas, y meritorias porque despantan la voluntad a la resistencia con lo contrario. Verit. q. 26. a 6., y afirma q. el havito de la virtud de la cantidad crece con la mayor resist.

y qd por eso no se le quito la tentacion al Apóstol.  
porque asi quedaba enflaquecida la razón y la  
pasión, y tan fortificada la virtud contraria,  
qd la pasión no incline contra la razón, y es-  
to no qd discurso de la razón, sino qd una  
connaturalidad a la misma santidad qd el habi-  
to qd queda en el alma segun Sto Thom. 22. q.  
45. a 2.

### Capit. 3.

De esta misma purgación quanto a  
la parte intelectual y de las direxas  
aflicciones qd causas en el alma, con qd  
la van purificando.

En la segunda purgación de la parte inte-  
lectual suelen cesar las baterias qd hacen  
de la guerra de otro modo, esto es, no por  
transmutacion en contrario en otro, como en  
la parte sensible, vino por sola influencia  
del agente Divino, de Verit. q. 26. a 1. ante med.

Y no es menor el aprieto, vino mayor por qd  
los trabajos interior con mayor asi de parte  
del apetito, a quien mas derechan se repugna  
el dolor interior, como de parte de la aprension  
de la razón, qd es mas alta qd la del sentido.

Porque se mas de la obscuridad del enten-  
dimiento, y quedad de la voluntad qd en esta  
purgación es mayor qd la vacada, hui m des-

abrimiento, y affliction intenissima del alma tanto ma-  
yor, quanto es mas embestida qd la influencia divina  
para purgarla con mayor brevedad. Este desabrimiento  
viene de la misma influencia qd rá quitando las cali-  
dades impuras de lo havido imperfecto engendra-  
do en la parte intelectiva qd la comunicacion de  
los sentidos qd introducio el hábito de caridad, y  
demás dones infuso, y al arrancar al alma lo  
hábito qd eraban abrazado con circunstancia  
viente grandissimo dolor, como si le quitaran al  
go de la misma substancia de ella.

Mas penosissimas aprehensiones la combaten  
qd los Autoren la comparan a la de los gen-  
demados, porque como la luz qd vele comuni-  
ca te descubre tan claramente sus efectos para  
profundizarla en la humildad, y proprio conocim.  
para recirix con seguridad las mercedes de Dios.  
Le parece que no es posible le agrado a Dio, y  
qd està en desgracia suya, y tanto mas se aflige  
quanto mas ama a Dio.

Quunque el Director asegure qd la affliction  
redonda en su prorecio, y que Dio la acrisola  
para llegarla mas a ti, no le da credito, qd ex-  
perimentas lo contrario de lo qd le dice, yox  
comunicavole tan penosas aprehensiones qd  
medio de la razón, aprensible sobre la irrascri-  
ble motira, opusc. 61. in gr. T. amoris. Y asi no-

creyendado à ello hñ. q. vele comunica la influencia à modo más conformatiro, y confiado. q. hñ. que no la recire dice con el Profeta, con credito en mi miseria, mientras crecida la espina, porque de dia y de noche velizo tu mano y cada vobre mí, porque entre aprecio me la atormentan atravesandola como varetas.

Padece à demás de esto, una como ligacion, y atamiento, de las potencias con que parece están impedidas para las operaciones que lesson con naturales, lo que es muy semejante a las penas del Purgatorio, porque aquél fuego tiene virtud sobrenatural para ligar las almas, o impedir las de sus propias operaciones, lo que es gravissima pena p. el alma. Así es la influencia dirigida que tiene como atadura las potencias, así q. al conocimiento, como quanto al efecto, 1. S. D. 17. à 2. ad 3.

La razon q. dà sra. Thom. es, porque el que muere procura quanto quede reducir al morido la potencia al acto de desmesanza, y de lo imperfecto à lo perfecto; y como la potencia racional es desmesante al artifice Divino, q. no aptitud para la multiplicidad, la procura reducia à la onidad, y quitarle esta desmesanza de confusion, y ponerla en acto de onidad. Y así dice C. Dionisio q. lo que han de ser así

purgado, han de ver desnudado de toda confusion, y ponerla en acto de onidad, y desmesanza. Esta desmesanza, es la diffusion, y rageamiento de la potencia intelectual a muchas cosas, por la qual es desmesante à aquel q. es onidad, como explica Sto. Thom. Y así no es mucho le sea penoso al alma apartarse de su forma connatural interin no viene la mejor y la sobrenatural, y la uariadad de los efectos, porque antes de unirse con ella padece en ci division, 3. S. D. 27. q. 1. à 1. ad 4.

**Capit. 1.**  
De algunas señales de esta purgacion, y como no es de una manera en todos los que son purgados.

Esta es la sustancia de la purgacion pura, y q. saber quando las sequedades proceden de ella en la oracion, hai algunas señales, como q. aunque el alma hallo poco gusto en las cosas de Dioz, (q. estás en Dieta) tampoco le halla en las criaturas, antes cruelmente desengaño, y desganancia de ellas. Y aunque algunas veces rá, y viene la imaginacion à diferentes objetos, y si son deleitables la mueren, pero sin asimiento à ellos. Así mismo quando entre sus sequedades, y desganancias andá consolitud, y se acuerda de Dioz con reuelo, y pena de no agradarle, es conocida señal q. no procede esta sequedad de culpa, ni desflo-

ocedad, porque entonces ninguna solicitud tiene el alma & dig. q. recibir esta pena. La pena de esta purgacion, es el amor receloso, q. la acompaña con el amor tierno, y confiado acompañan á las influencias, que se comunican al alma á modo iluminatiro, y sabroso.

No es de m i m o modo esta purgacion en todo, sino mas, ó meno rigorosa, segun el mayor ó menor grado de perfeccion, á que Dios quiere levantar al alma, ó lo que hace que purgase en ella, la brevedad con que quiere purgarla, y la fortalera de la misma alma q. vixit en su interior. En mas es la pena continuada, y asi se acaba la purgacion mas presto: en otras q. no estan tan fuertes, cesa á tiempo, y entonces las fortifica con m u e r a s comunicacion. Sabrosas, y quando pienzan que los trabajos se han acabado, vuelven con mayor aprieto, q. quanto mas llega el fuego purgatorio á lo interior de la esencia del alma, tanto mas apretada es la purgacion: y por breve que sea dura años si el alma ha de llegar á grado de nion, ó alguna grā de perfeccion, aunque alguna vez permitio Diu ren tacion, y quedades á lo que no han de legar á la divina nion para humillarlo y preservarlo de muchos ricos espirituales.

El gran Gerson pondera mucho en diciendo q.

asi como la alteracion, y commocion de los riens, purifican las aguas del mar material para que no se erien en él impurezas; asi en las quedades, y trabajo, purgan, y preserran el mar espiritual de los ricos, e imperfeccions q. de la quietud cuare de la contemplacion vuelen criarse en él, particularmente quando en el alma imperfecta con los concuelos de la oracion se engendran algunas recordades.

### Capit. 5.

Como se ha de hacer el contemplativo en esta purgacion para vacar de orecho de ella, sin fatiga del Alma.

Hace de hacer el alma en este tiempo con longam i nidad, y paciencia, no affliyendose ni procurando sacar en la oracion fugo como á fuerzas de brazos, porque no podra sacar concuelo q. dilig. alg. particularmente si es en la segunda purgacion, q. q. en esta la influencia ha querido al alma en diera, asi quanto á las potencias visibles, como quanto á las espirituales, q. q. el ligamento de ciertas partes de esta purgacion, y con el q. se rá asemesando mas al Agente divino, y dispondiendo q. la nion con él.

Mas en la primera purgacion suele hallar alg un concuelo en las potencias espirituales q. si lo sabe buscan, q. q. esta exteriliza los sen

vible q. de no hallando descanso en lo materia, entre en la contemplacion intelectual, donde ha de hallarlo: La acostumbrada à caminar q. se pone en operacion activa de discurso de razon, y tener del apetito venitiro, todo esto de lo quita en tuncer q. que camine q. movera, y se velle intelectual à mirarse con Dioz en conocimiento de fe, como disposicion unica q. la segunda vision q. medio de la grida; y no entiendo acostumbrada à este modo en ello q. faltare el ejercicio material, no busca el consuelo de la oracion en la quietud del alma donde havia de hallarlo, pretendiendo vaciar suyo con su operacion se inquieta q. quedar frustrada en diligencia, y asi crece en affliction.

Adviertase q. quando el alma sin tener ganancia repensar en cosa alguna, ni de hacer acto de operacion activa, se huelga de estar quieta y cosegada quanto al conocimiento y al afecto, en tuncer la llaman à contemplacion sencilla intelectual: Y pongase en tuncer quieta, y sencillamente, sin otra consideracion de q. està delante de Dioz: y la voluntad aunq. no quiera ejercitarse en amar, este deseo de amarle, y asi se ocupara con ambas potencias. Yann q. no vienta el suyo sencible q. soña en la oracion con transmutacion corporal, ni la vo-

luntad à q. el alma en q. poco acostumbrada, con todo ventira el consuelo que el alma tiene en aquella quietud, en ella debe quietarse. Yann quando ene consuelo no vienta, como acacerá en la segunda purgacion, no por eso se aflija, sino raya à la oracion, como quien rá à erraxse allí à sus anchuras solamente considerandose como en potre en la presencia de Dioz que ha de remediar su necesidad, y que en nada queda, no pretende mas q. hacer la voluntad de Dioz, y que esa se hace en que el consuelo, y resigne en el totalmente q. q. la haga en ella cumplidamente.

No dearmase q. contraria, y penosar que sean las aprehensiones, ni dearmase, ni le de credito, ni ahonde en su proprio conocimiento como no necesario, sino reputese como enfermas, porque hasta luer infusas le dan de sus faltas: arrime se à la confiamas en Dioz à su bondad, y al amor q. nos tiene, y de ningun modo desconfie, y tenga camiento de corazon, que en tiempo mui à prospero q. esto, y le quede hacer mucho daño, o no victase el longaminiad, q. despues dela obscuridad volverá à nacer el Sol, y à alegrar la tierra.

### Capit. 6.

Como ha de resistir el alma en este tiempo las baterias del Demonio, sin daño de la salud.

Adviertase q. à lo q. están en primera purga